

Prólogo/Foreword

Belén Desmason Estrada¹

Pontificia Universidad Católica del Perú
Perú
belen.desmason@pucp.edu.pe

Pablo Vega Centeno Sara Lafosse²

Pontificia Universidad Católica del Perú
Perú
pvega@pucp.edu.pe

El presente número especial de la revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina tuvo su origen en el Seminario Internacional «Gestión Territorial para la adaptación, la mitigación del cambio climático y la gestión de riesgo de desastres con enfoque de género e interseccionalidad en los territorios insulares», evento que se llevó a cabo del 27 al 29 de junio de 2023 con la organización conjunta de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Programa Cuba de la Universidad de La Habana y el equipo de investigación para América Latina y el Caribe del proyecto «Género e Interseccionalidad en la Política y en la Práctica» (GRRIPP por sus siglas en inglés)³, de iniciativa del University College London (UCL) con financiamiento del gobierno del Reino Unido (UKRI).

GRRIPP es una iniciativa que tiene por objeto promover acciones y políticas sobre el territorio atendiendo al cambio climático y la gestión de riesgo de desastres partiendo de una perspectiva de género e interseccionalidad. Para ello, promueve el fortalecimiento de redes de trabajo existentes, así como el surgimiento de nuevas

redes entre proyectos e iniciativas que compartan estas preocupaciones.

El proyecto GRRIPP opera en tres regiones del mundo: África, Sudeste Asiático y Latinoamérica y el Caribe (LAC). Para el caso de esta última región, el liderazgo y monitoreo lo viene llevando a cabo el Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad (CIAC) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y se tuvo una particular atención a que la diversidad de territorios que componen LAC esté representada en los catorce proyectos que promovió.

En este contexto, el Seminario Internacional al que hemos hecho alusión formó parte de los proyectos financiados pues existe un particular interés por contar con acciones en el Caribe, región que confronta desafíos y vulnerabilidades específicas que, sin embargo, tienden a diluirse cuando se trata a la macrorregión latinoamericana como una unidad.

Es en este contexto que se promovió la organización de este Seminario Internacional, que tuvo como particularidad promover lazos entre proyectos, funcionarios públicos e investigadores de diferentes países del Caribe,

trascendiendo barreras idiomáticas, culturales y geopolíticas. Tuvimos el enorme placer de reunir presencial y virtualmente a funcionarios e investigadores de Cuba junto con investigadores y activistas que trataron experiencias de Jamaica, Dominica, Haití, Puerto Rico, Barbados y República Dominicana. Se trataba de poner en relación tres ejes temáticos de gran relevancia que no suelen contar con puentes sólidos de intercambio tanto en la gestión pública como en la academia: la gestión del territorio, que confronta, la adaptación al cambio climático y la gestión de riesgos de desastres (vistos como una unidad), las relaciones de género y la región del Caribe.

Los desafíos que plantea la gestión del territorio en el presente siglo han aumentado en complejidad y a la vez en urgencia. El deterioro de ecosistemas deviene del enorme crecimiento de las superficies urbanas en desmedro de entornos naturales, así como del desmedido consumo energético para satisfacer estilos de vida de los países más ricos, en particular de sus clases más acomodadas. Esta acelerada descomposición medioambiental viene provocando un cambio climático que amenaza con alterar gravemente los ecosistemas del mundo en las próximas décadas, acelerando la intensidad de fenómenos naturales que desembocan en riesgos de desastres.

Estas alteraciones ocurren por decisiones humanas. No por nada, científicos contemporáneos definen la era que estamos viviendo como la del Antropoceno, una era geológica donde el impacto de la ocupación humana sobre el planeta es de magnitudes nunca antes registradas. Sin embargo, es importante precisar a qué tipo de presencia humana nos referimos. No se trata en efecto de la especie humana en su totalidad, sino que hay un perfil particular de seres humanos que tienen una mayor responsabilidad. Se trata

principalmente de los estratos más ricos de la población mundial, de una cultura occidental dominante sustentada principalmente en una estructura patriarcal de las relaciones humanas y con una visión extractivista del territorio. En otras palabras, hay una particular forma de establecer relaciones de género que está en la base de las formas dominantes de ocupación del territorio que a la vez se superpone con desigualdades signadas por el origen étnico o cultural. De forma inversa, son mujeres, principalmente provenientes de sectores sociales más desfavorecidos y de marcos culturales segregados, quienes tienen mayores iniciativas de cuidados con el territorio de los cuales deberíamos aprender, grupos humanos que, sin embargo, no son suficientemente considerados por las autoridades políticas de los Estados a la hora de tomar decisiones.

Y nos toca asimismo prestar atención a un territorio específico: la región del Caribe. En el imaginario global, el Caribe es el archipiélago de islas donde se lleva a cabo un turismo masivo de las clases sociales más pudientes por la belleza de las playas de sus numerosas islas. Se le idealiza como lugar de vacaciones, pero bajo los marcos de un estilo de vida ajeno al territorio que además es poco sensible a los daños que el aumento de la temperatura a nivel global puede generar en sus ecosistemas. Como hemos podido aprender en este seminario, se trata de uno de los territorios más vulnerables al cambio climático siendo, paradójicamente, uno de los territorios que menos contribuye a la contaminación ambiental.

Existe además otro gran obstáculo para la gestión del territorio, que es el carácter fragmentado que podemos apreciar de un conjunto de islas de diferentes tamaños. No obstante, en este Seminario hemos podido aprender que lo que resulta indispensable es tener una mirada integral del territorio y no

circunscribimos exclusivamente a la tierra firme. En efecto, el Caribe es un ecosistema marino, que alberga vida tanto en el mar como en la superficie, que por ende debe ser tratado en su integralidad y no como un archipiélago de fragmentos terrestres, tal como acostumbramos a verlo. Lamentablemente, los procesos históricos y las actuales condiciones geopolíticas han construido barreras que afectan negativamente el funcionamiento de este ecosistema. Las urgencias apremiantes provocadas por el cambio climático demandan superar las actuales visiones políticas que separan territorios isleños que son parte de un mismo ecosistema marino.

El Seminario permitió dar a conocer una tradición de saberes y acciones que han estudiado el cambio climático y trabajado la gestión de riesgo de desastre que, sin embargo, recién consideran incorporar una perspectiva de género. Del mismo modo, académicos que trabajan el enfoque de género e interseccionalidad tienen una incidencia aún inicial en los temas de cambio climático y gestión del territorio.

Un obstáculo importante que se evidenció fue la escasa tradición de intercambio académico entre los países del Caribe. Por ejemplo, funcionarios e investigadores cubanos llevan a cabo sugerentes programas de acción pública en la gestión de riesgo de desastres, pero sus experiencias son poco conocidas fuera de la Isla; y viceversa, no están acostumbrados a conocer o recibir aportes de acciones que se llevan a cabo en otros países de la región. Por otra parte, también existe una barrera idiomática importante, que torna difícil el intercambio de saberes entre el Caribe anglófono con el hispanófono o con el de habla francesa-creole.

Frente a estos obstáculos, el Seminario se planteó como un pequeño y simbólico paso en la búsqueda de tender puentes entre las diversas

especificidades que se expresan en los territorios caribeños. Y es en esta perspectiva que consideramos de gran valor que se difundan las experiencias y estudios que fueron compartidos.

Por ello, nuestro enorme agradecimiento a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Programa Cuba de la Universidad de La Habana y a la revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, que consideraron pertinente preparar un número especial de la revista considerando los temas discutidos en el Seminario Internacional.

Fue así que se realizó la convocatoria de artículos, siguiendo los pasos y exigencias de arbitraje que la revista demanda y también se consideró una sección especial para alojar aquellos trabajos que dieron cuenta de experiencias de acción pública o iniciativas ciudadanas.

Con el permiso de FLACSO-Cuba, este número especial tendrá una versión íntegra en inglés con el fin de facilitar los intercambios de conocimiento con la parte anglófona del Caribe y también estará alojado en el sitio web de GRRIPP además del sitio oficial de la revista.

Apreciadas y apreciados lectores, esperamos que el material que tienen a disposición estimule mayores y mejores redes de intercambio dentro del Caribe para enfrentar colectivamente las amenazas que plantea el cambio climático en la región sabiendo incorporar el aporte de los grupos humanos que por razones de género, raza o cultura han sido históricamente segregados o marginados.

Notas

¹ Responsable de Monitoreo y Evaluación del Proyecto GRRIPP para la región de América Latina y el Caribe.

² Coordinador del Proyecto GRRIPP para la región de América Latina y el Caribe.

³ Para mayor información visitar: <https://es.gripp.net>